

7 subrayados subrayados

Los libros de *VIENTO SUR*

Supongo que nuestras lectoras y lectores no se habrán extrañado que *VIENTO SUR* haya sacado su colección de libros. Es algo que encaja con la evolución de la revista y con las necesidades de los tiempos que estamos viviendo.

Al principio (1991), y durante mucho tiempo, éramos sólo una revista impresa. Luego vino la Web, para poder seguir más de cerca la actualidad. Más tarde llegaron los foros, las presentaciones y los debates. Y más recientemente el Boletín para informar de las novedades de la Web. Hicimos también acuerdos con editoriales amigas para editar libros patrocinados por la revista. Y ahora han llegados los Libros de *VIENTO SUR* gracias a la colaboración, el interés y el esfuerzo de la editorial La Oveja Roja.

Se trata de un esfuerzo grande y de una apuesta. Pero hemos creído que valía la pena intentarlo en los tiempos que corren, marcados por acontecimientos tan importantes como las revueltas árabes, el movimiento del 15-M y los estragos provocados por la mayor crisis capitalista posterior a la segunda guerra mundial. Porque son tiempos que exigen, sin duda, actividad, capacidad de iniciativa, movilización y organización. Pero también, al mismo tiempo, ideas, formación y debate en profundidad.

Para algunos temas la Web, la revis-

ta y los foros hacía tiempo que se habían quedado pequeños. Eran necesarios documentos más largos, mejor estructurados, capaces de un análisis en profundidad. En una palabra, necesitábamos libros.

Queremos editar libros que nos ayuden a comprender y a transformar el mundo en que vivimos. Escritos desde posiciones de izquierda alternativa, con una visión plural de la misma y que interesen a sus gentes. Libros que traten los temas a fondo, pero que se lean bien y se entiendan sin necesidad de ser especialistas. Y que, al mismo tiempo, sean económicos; lo cual implica que sean modestos en su edición y no demasiado extensos.

Ya han salido los dos primeros y nuestro proyecto es intentar editar seis cada año. Más abajo encontréis dos críticas de cada uno de los títulos. Esos cuatro comentarios, esperamos que motiven su lectura. Pero la continuidad del proyecto depende del apoyo que encuentren los libros: entre la gente de izquierda alternativa y, muy particularmente, entre las lectoras y lectores de la revista.

Por eso queremos pedir vuestra colaboración. No sólo para comprarlos y leerlos. Sino para ayudar a difundirlos, para hacernos llegar sugerencias sobre temas o mejoras en la edición y para criticarlos. Queremos pedir también vuestra colaboración para escri-

birlos: os agradeceremos que, si pedimos vuestra colaboración para un libro, la atendáis con el mismo cariño que lo hacéis con los artículos para la revista; y que nos propongáis libros para editar con la misma confianza y libertad con la que os dirigís a la revista.

La dirección para ponerse en contacto con el Consejo Editorial es: libros@vientosur.info
Sabemos que podemos contar con vosotras y vosotros. Y os lo agradecemos de antemano.

Martí Causa

El imposible capitalismo verde

Daniel Tanuro. *Los libros de VIENTO SUR y La Oveja Roja*. Madrid, 2011.

Comentario 1. Una solvente crítica al New Green Deal

¿Cuánto está dispuesto a gastar para evitar que 3.000 millones de personas tengan acceso a los recursos básicos que les garanticen la supervivencia? ¿Cuánto le parece razonable pagar para evitar una profunda crisis energética y minimizar los efectos del cambio climático?

El capitalismo se rige por la ley del valor basada en criterios de coste-eficiencia. Este criterio se presenta como racional y eficiente a todos los niveles y se erige como una ley natural, pero en realidad es tremendamente ideológico. De fondo sólo responde a una pregunta ¿qué merece la pena destruir para obtener un determinado beneficio?

En “*El imposible capitalismo verde*”, Daniel Tanuro realiza una solvente crítica a la viabilidad de un capitalismo compatible con el mantenimiento de la vida, aunque este se presente teñido de verde. Se trata de un libro importante en un momento en el que, ante la evidencia del desastre que ha supuesto sobre todo los últimos 200 años de productivismo, surge con fuerza un discurso que defiende la posibilidad de un capitalismo verde, un *Green New Deal* capaz de crear negocios lucrativos compatibles con la salud de los ecosistemas.

El capitalismo verde se postula como un sistema en el que los parámetros cualitativos, sociales y ecológicos pueden ser considerados espontáneamente por los numerosos capitales en competencia, desde el interior del propio sistema económico.

Tanuro desgrana las bases que sostienen el modelo de producción capitalista: la producción al servicio del beneficio, la tendencia a la acumulación y la competencia entre capitales. Son estas premisas, junto con la ley del valor capitalista, las que impiden realizar el gasto necesario para rediseñar urgentemente el modelo productivo y energético protegiendo a las personas. En esta tarea la aplicación de la relación coste-beneficio capitalista no nos sirve. Hay que aplicar estos costes sin que conlleven necesariamente ningún tipo de retorno monetario.

Se trata de rediseñar el modelo energético hacia un sistema de renovables que se pregunte cuánta energía es necesaria y para qué. Se trata de reconvertir el conjunto del sistema de producción-distribución y consumo en virtud de las necesidades de todas las personas, teniendo en cuenta que no se puede presionar a la naturaleza por encima de su capacidad de renovación.

En el momento actual estos límites

biogeofísicos ya han sido superados y, por tanto es necesario reducir o decrecer el metabolismo físico en términos absolutos. Siendo conscientes de que en el planeta hay millones de personas que carecen de recursos básicos, resulta evidente que el mayor peso de la reducción lo deben soportar aquellos sectores de población que sobreconsumen, sobreproducen, se transportan o se iluminan en exceso.

Necesitamos que la producción esté ligada al mantenimiento de la vida y no a su destrucción. En un planeta con recursos finitos la única posibilidad de justicia es la distribución de la riqueza y el freno a una acumulación inmoral que atenta contra la propia esencia del ser humano.

Por ello, tal y como señala Tanuro, no nos encontramos ante un problema meramente tecnológico, ni lo pueden resolver las ecuaciones de la economía neoclásica. Es un problema fundamentalmente político, que no podrán resolver unos gobiernos y estados que en muchos casos se han convertido en el brazo administrativo-legislativo-represor que opera al dictado de los mercados y sus dueños. Tanuro defiende el ecosocialismo como la vía política de escape del colapso al que nos dirigimos.

Sólo nos quedamos con un pequeño sabor amargo al comprobar la escasa integración que Tanuro hace en su obra de la crítica feminista al capitalismo. Una pena, sobre todo porque se trata de un enfoque enormemente potente del cual la ecología política, a mi juicio, no puede prescindir. Afortunadamente. El magnífico postfacio de Jorge Riechmann viene a paliar en parte esta importante carencia.

Yayo Herrero

Comentario 2. La única libertad posible

La publicación de *El imposible capitalismo verde* hay que agradecerla al empeño del director de La Oveja Roja, Alfonso Serrano, que convenció tanto al autor como a los miembros de la Fundación VIENTO SUR del interés y oportunidad de la edición de la presente versión en castellano.

El subtítulo del libro, *Del vuelco climático capitalista a la alternativa ecosocialista*, es una excelente presentación del contenido del mismo. Tanuro nos presenta una hoja de ruta clara, sistemática y racional para desbrozar el camino desde los pormenores científico-técnicos del principal reto global actual, el calentamiento atmosférico, de cuya magnitud nos hace conscientes a la vez que defiende la necesidad del “saber indispensable para la decisión” frente a la pereza intelectual que suele mostrar la izquierda ante los temas ecológicos, hasta desentrañar la naturaleza social y política de las causas de las emisiones de gases de efecto invernadero.

Para el autor el modelo energético, basado en las energías fósiles, está íntimamente ligado al modo de producción capitalista, por tanto el problema energético “*es estructural. (...) no es físico, sino social. El fondo de la cuestión es político*”. Tanuro ancla la voracidad energética a la ley del valor y a la tasa de beneficio de un capitalismo cuya existencia se basa en la explotación de sus dos fuentes de riqueza: la naturaleza y el trabajo humano. Por ello critica como ilusoria una salida “verde” del propio sistema capitalista ya que no es posible la “ecologización” del mismo –como también es imposible su “humanización”– respetando su

existencia. También disecciona las insuficiencias de las opciones decrecentistas, especialmente atentas a la reducción del consumo individual (absolutamente necesario en los países desarrollados) pero que no prestan la atención debida a la producción, o sea a la esfera colectiva, de un sistema, el capitalismo, basado en la producción generalizada de mercancías y que comporta sobreproducción y sobreconsumo –coexistente con el infraconsumo de millones de seres humanos- cuyo nudo gordiano hay que cortarlo en la esfera social productiva.

La propuesta ecosocialista, según Tanuro no es simplemente un enverdecimiento de las tesis socialistas, sino una nueva recreación teórica y programática que integra desde el primer momento la cuestión de los límites de la naturaleza. Para ello, desde la reivindicación que hace el autor de Marx, incluida la tesis de El Capital sobre el metabolismo social en la relación entre la humanidad y la naturaleza, también disecciona con rigor el “caballo de Troya” de la ecología de Marx: no haber dado importancia al análisis de las consecuencias de las energías utilizadas y no haber diferenciado entre las de stock (muertas y contaminantes como las procedentes del carbón y el crudo) y las de flujo (continuo) de las solares, limpias y renovables.

Presenta una batería de propuestas programáticas para la acción colectiva de los “productores” (las clases trabajadoras en tanto que tales) sin cuyo concurso no hay solución ni alternativa al capitalismo, que constituyen las piezas de la socialización, descentralización, planificación democrática y cambio de fuentes de energía, medidas entre las que incomprendiblemente no incluye una nueva fiscalidad ecológica, que significarían una nueva forma de abordar una política de contención, disminución y ahorro en el uso de la energía y los recursos naturales, incompatible con la pervivencia del capital. A modo de síntesis de su proyecto estratégico, el autor afirma en sus conclusiones taxativamente que “*el único socialismo posible es un ecosocialismo*”.

Especialmente brillante resulta la presentación de lo que denomina “cuatro pistas de trabajo” para integrar el socialismo en la ecología – ver páginas 193 a 196 de obligada lectura y discusión para las gentes revolucionarias- que permitan avanzar en “*la única libertad posible (...) que los productores asociados regulen racionalmente los intercambios de materia entre humanidad y naturaleza... en el respeto prudente de la complejidad de ésta*”.

Manuel Garí

Juan Andrade (1897-1981) Vida y voz de un revolucionario

Pelai Pagès, Jaime Pastor y Miguel Romero (eds.). *Los libros de VIENTO SUR y La Oveja Roja*. Madrid, 2011

Comentario 1. Lecciones de ayer para hoy

En los últimos años, distintos colectivos y fundaciones están haciendo un intenso trabajo para recuperar

nuestra memoria histórica. En concreto, el doblemente olvidado POUM ha sido objeto de investigaciones y publicaciones recientes, pasando por muchas figuras que van

desde Andreu Nin hasta Mika Echeverhe. Estos estudios y homenajes comienzan a arrojar verdad sobre los sucesos ocurridos antes, durante y después de mayo del 37; sin embargo, quizás nos estábamos dejando olvidado a un revolucionario destacable, que este libro da a conocer al lector/a: este personaje es Juan Andrade.

Cuando hablamos del POUM, siempre lo relacionamos con Cataluña o el Frente de Aragón, pero este libro nos recuerda que no solamente allí existía el POUM. A través de distintos escritos, el texto nos lleva directamente a la fundación del Partido Comunista, y su rápida degeneración; nos ilustra sobre la manera de trabajar del PSOE (formas que, dicho sea de paso, parecen no haber cambiado mucho); nos recuerda la importancia de la existencia del pequeño POUM madrileño, así como las tensiones internas que existían con respecto a la IV Internacional entre la gente del Bloque Obrero y Campesino e Izquierda Comunista. Por último, el libro ofrece una serie de escritos que llevan el testigo de Juan Andrade desde el proceso contra el POUM hasta la LCR, pasando por el análisis de todo lo ocurrido durante años comprendidos entre estos dos sucesos. Todo ello introducido y comentado por aquellos que tuvieron la suerte de conocerle.

Esta recopilación de textos abre una ventana que arroja luz sobre un periodista madrileño con una intensísima vida política. Esta gran selección nos da a conocer la vida política de este militante no tan recordado como otros. En mi opinión, cabe destacar tres hechos que el libro nos explica y de los que todavía podemos aprender: La necesidad del trabajo del POUM en Madrid, ya que la política del Estado pasaba en gran medi-

da por esta ciudad. En segundo lugar, las tensiones que no solamente se explicitaban entre Andreu Nin y Trotsky, sino que también existían dentro del propio seno de la militancia del POUM. Y por último, la posterior y casi eterna lucha y crítica que los militantes del POUM llevaron a cabo en un exilio en el que eran doblemente perseguidos, llevando incluso a Juan Andrade a enfrentarse a Pierre Broué.

Resulta por tanto inevitable recomendar la lectura de este libro con el que comienza la colección de Libros de *VIENTO SUR*; es un, libro que merece la pena ser leído con papel y lápiz al lado, por lo que aprendes de él. Como Juan Andrade dice en la carta publicada en el número 1 de la revista *Comunismo*, aunque adaptándola a nuestra época y a una colección de libros, mi deseo es que esta colección de libros sea tribuna de exposición de todos los marxistas revolucionarios/as que tengan algo que enseñarnos, como muy bien comienza haciendo “Juan Andrade (1897-1981) Vida y voz de un Revolucionario”.

Carlos Huerga

Comentario 2. El debate de Andrade con Broué

Desde finales de los años veinte, hablar de Juan Andrade es hacerlo también de María Teresa García Banús, de los que decir que, por el grado de sus afinidades, formaron un todo, y lo hicieron hasta el final. Situados en la sombra de los dos grandes líderes destinados –según el deseo expresado por Maurín- a presidir un equipo, Andrade desarrolló una obra propia, un ingente trabajo de reflexión teórica sobre la que esta recopilación nos ofrece una buena muestra.

Entre todos estos trabajos, seguramente el apartado más polémico sea el apartado *La revolución española y el POUM*. Se trata de una conferencia leída el 10 de enero de 1970 en el local del POUM de la rue Charenton de París, y en la que Andrade arremete contra las posiciones expresadas por la corriente lambertista, y más expresamente contra un acto organizado por esta corriente que, ulteriormente, fue recogido en un suplemento especial de *Etudes Marxistas* nº 7-8, París, 1969. Dicho acto dio lugar a un conflicto interno en el grupo exiliado, y tanto Juan Andrade (considerado como representante del sector “trotskista”) como Pere Bonet (“maurinista”), se habían negado a asistir. Es más, Andrade, criticó severamente a los que si lo hicieron como Wilebaldo Solano o el propio “Quique” Rodríguez, tan cercano a Juan.

Leyendo la edición del texto, pareciera como si el POUM, fuera el obstáculo “centrista”, término tomado de 1917 cuando las líneas de demarcación eran muy otras. En España la iniciativa la tenía una contrarrevolución armada “preventiva”, y el espacio revolucionario había sido ocupado por el anarcosindicalismo. La idea de Trotsky, según la cual de haber contado con sólo 500 militantes, los bolcheviques-leninistas podrían haber dado un vuelco a la situación en mayo del 37, era puro delirio. Cierto es que algunas de las críticas de Trotsky al POUM tenían bastante sentido, pero estos aciertos van acompañados por una visión “a vista de pájaro” en la que parece hablar en nombre de un “programa correcto” impuesto sobre unas circunstancias que le eran totalmente extrajeras.

Con esta misma lógica, se podría haber juzgado la derrota de Oposición de Izquierdas frente a la burocracia (y Trotsky reaccionaba ácidamente con razón cuando le preguntaban cómo era que había perdido contra Stalin), en la Alemania prehitleriana o en la misma Francia de las “jornadas de junio” del 36, momentos en los que la izquierda revolucionaria trató de dar respuesta sin poder evitar que los acontecimientos les atropellaran durante varias décadas más. Por cierto, esta presunción sigue en el corazón de muchos grupos sectarios “auténticos”.

Como señala Pelai en su nota de presentación, Andrade y Broué pudieron más tarde poner las cosas algo más en su sitio. Pero lo cierto es que aquel acto lambertiano resultó ser una muestra de lo que se podía llegar a hacer en nombre de Trotsky y del “verdadero trotskismo”, aunque su lectura permite apreciar que el principal acusado no era el POUM, sino lo que ellos llamaban el “pablismo”, o sea la quintaesencia del virus “revisionista”. Así, aparte de los comentarios virulentos del tipo “traidores” y otras lindezas, alguien dice que a pesar de todo, el POUM era un partido obrero como dios manda, y por lo tanto, muy distinto a los “revisionistas” que teorizaban aquello de la “periferia” (juventud radicalizada) al “centro” (movimiento obrero). En este texto, Andrade muestra una capacidad de elaboración crítica propia, en función de su conocimiento de los hechos y no en base a la palabra revelada (del clásico).

Pepe Gutiérrez